



Agosto 30, 2000

A través de la lectura del número 3, de este año, de la Revista que Usted dignamente edita, nos enteramos de la carta del Dr. Eduardo David Poletti y muy respetuosamente deseamos comunicarle las siguientes consideraciones:

1. En primer lugar agradecerle al Dr. Poletti su interés en nuestro artículo.

2. Que el Dr. Poletti pudiera tener razón si el artículo se titulara: "Tratamiento actual de la morfea". "Un caso de morfea, opciones en el tratamiento de la morfea", u otros títulos similares. Sin embargo el artículo se refería a "Un caso de Morfea, comentarios acerca de la hipotrofia" y lleva consigo la finalidad de mostrar las diferentes expresividades que puede tener un padecimiento, así como una metodología de estudio para cada enfermo.

3. El texto dice "Se acepta en la actualidad" y no los tratamientos actuales. En este sentido las terapéuticas comentadas en el artículo son las que han mostrado a través del tiempo con estudios más extensos, ser beneficiosas en este padecimiento.

4. Se reconoce que la terapia con PUVA tiene efectos terapéuticos sobre varios padecimientos tales como la psoriasis, vitíligo, linfoma T, sin llegar a ser la terapia inicial o de elección y también con efectos deletéreos sobre el paciente. Revisamos la literatura referente a la terapéutica con PUVA o variedades en esta enfermedad y nos parece interesante, considerando que debimos incluirla en nuestro artículo, pero pensamos por el momento, y basados en las publicaciones internacionales, que es una opción más, pero no la inicial, ni la terapia curativa de la morfea. Aún más, **la experiencia está basada en estudios de reporte de casos** y no en estudios controlados, comparativos, con poblaciones mayores y con seguimiento a largo plazo, que demuestren de manera científica de peso, la seguridad y los efectos benéficos o perjudiciales en la morfea. El Dr. Poletti anota sobre

estudios controlados pero en enfermedad injerto contra huésped, condición totalmente distinta a la morfea y también menciona que ha constatado particularmente sus efectos terapéuticos, pero no hace referencia a publicaciones que respalden estas aseveraciones, y se refiere a experiencias de otros autores extranjeros.

5. Como especialistas sabemos que las manifestaciones en los padecimientos no son típicas, pueden ser incipientes, monosintomáticas o complejas; que la medicina es cambiante; que muchos médicos invierten tiempo en investigaciones sobre nuevos tratamientos pero que estos deben de superar la prueba del tiempo y ser sometidos a estudios metodológicos serios para conocer su verdadero beneficio, y que los pacientes deben ser individualizados para elegir, de acuerdo a cada caso, la mejor opción terapéutica; y que sólo con la publicación de casos como este se enriquece el conocimiento entre las diversas especialidades médicas.

6. Finalmente la intención de esta respuesta a los comentarios del Dr. Poletti no es una negación a sus ideas, ni a las novedades terapéuticas, sino la aclaración de la finalidad del artículo y sus implicaciones en otras áreas de la medicina.

Reciba Usted nuestra más distinguida consideración.

Atentamente

Dr. Juvenal Gutiérrez Moctezuma
Neurólogo Pediatra.
Dr. Víctor Jaimes Hernández
Internista Dermatólogo.

Correspondencia:
Dr. Leopoldo Vega Franco
Director Editorial de la
Revista Mexicana de Pediatría
Tehuantepec No. 86-503
Col. Roma Sur
06760 México, D.F.